

«Hay que reestructurar el sector público porque esto no es sostenible. Habrá que plantearse si tiene sentido la permanencia de tantas empresas y organismos»

Antonio López Hernández. Consejero mayor de la Cámara de Cuentas



QUICO CHIRINO

✉ quicochirino@ideal.es

«Parece que los mecanismos de control han podido fallar a la hora de revisar las ayudas de los ERE»

GRANADA. La Cámara de Cuentas está en la sede del Parlamento, en el Hospital de las Cinco Llagas, pero se entra por detrás. Quién no la haya visitado nunca intentará meterse por tres puertas antes de dar con la correcta –ha sucedido, al menos, en una ocasión–. Esta institución tiene 120 trabajadores y se encarga de vigilar cómo se gasta el



En su despacho. Antonio López es el nuevo consejero mayor de la Cámara de Cuentas. :: ROCÍO RUZ

dinero de la Junta, de los ayuntamientos, las diputaciones y las empresas públicas. El accitano Antonio López Hernández acaba de tomar posesión como consejero mayor de la Cámara de Cuentas. Catedrático de Economía Financiera y Contabilidad de la Universidad de Granada, López Hernández (concejal de Guadix 1987-1991) regresa a la escena pública dos décadas después. Tal vez por eso hable con más claridad de lo habitual sobre algunos temas.

–En los últimos tiempos han crecido, quizás en exceso, las agencias y empresas satélites en el entorno de las administraciones. ¿Son una válvula de escape que impiden controlar cómo se gasta el dinero público?

–Lo que se pretendía era incorporar más competitividad al sector público. Se plantearon organismos instrumentales buscando una mayor especialización. ¿Qué ocurre? La contrapartida es que se pierde parte del control que se ejerce desde la administración general. Estos entes tienen autonomía financiera, presu-

puentaría, de gestión... El debate que está sobre la mesa es qué hacer con ellos. ¿Mantener todos esos entes o intentar buscar un equilibrio? Los entes instrumentales siempre han existido, no son nuevos. Pero una cuestión de racionalidad económica lleva a que tengamos que plantearnos si tienen sentido, cuáles sí y cuáles no. Este es un debate que no se va a cerrar, se va a abrir.

–La Junta tiene cientos de empresas. Entenderá que el ciudadano de a pie piense que son muchas...

–A lo mejor dice, ¿todo esto era necesario? También estamos en una dinámica donde se crean las cosas en el sector público y no se pone en duda si son necesarias, sino que se crean y ya de por sí se mantienen. El reto más importante es ver cómo se reorienta el sector público. Estoy convencido de que en los próximos dos años habrá que abordar una reestructuración en el sector público. No estoy diciendo privatizar, pero hay que sentarse. La merma de ingresos que se ha producido hace que muchas de las cosas que estamos haciendo no se puedan sos-

tener. O subimos impuestos o tenemos que ver si lo que estamos haciendo se mantiene o no. Antes que después hay que abordar la reestructuración en el sector público para hacer sostenible el papel de la administración.

–Entonces, ¿le parece que tal y como está ahora la estructura de la administración no es sostenible?

–Es importante que ese debate no se haga desde el ámbito exclusivamente político sino que se imprima una racionalidad económica. Si un ayuntamiento tiene, por ejemplo, una empresa dedicada a la construcción de viviendas, a lo mejor ya no tiene sentido y hay que dedicarla a otra cosa. ¿Qué hacemos? Hay que hacer un análisis desde la racionalidad y pensando en los ciudadanos y en la sostenibilidad de esta cosa que es la administración. Porque, queramos o no, si no se replantea el papel que tiene el sector público, esto no es sostenible.

–Casi todas las administraciones atraviesan dificultades presupuestarias. ¿Cuáles están peor?

–La crisis ha afectado por igual a todas. Tienen un nivel de servicio muy alto en muchos ámbitos, incluso servicios que no son obligatorios pero que los ciudadanos se han acostumbrado a recibirlos. Donde se ha notado más la crisis es en aquellos ayuntamientos donde los ingresos estaban ligados al urbanismo. Esos ingresos eran coyunturales pero estaban financiando gastos estructurales. Ya hemos acostumbrado a los ciudadanos a un nivel de servicios determinado pero los ayuntamientos tienen una crisis financiera y la morosidad y el retraso en los pagos es importante. Se encuentran con que los que tenían que pagarles son ciudadanos que ven mermados sus ingresos y todo es una cadena. Se ha aprobado un nuevo marco de financiación para los ayuntamientos en Andalucía que multiplicará por cuatro los ingresos que van a recibir. Aunque se hagan esfuerzos para incrementarlos, los ayuntamientos tienen que analizar de forma serena cómo reestructuran su aparato y su sector público.

–¿Llegará el día en el que planteemos que sobran ayuntamientos?

–Yo no sé si en Andalucía se dará pero se ha planteado en algunos sitios. Aquí se está produciendo la situación contraria, la separación de núcleos urbanos, de entidades menores que se convierten en municipios. Se están defendiendo mucho las fórmulas asociativas, los consorcios con agrupaciones de municipios. A lo mejor la vía no viene porque desaparezca un ayuntamiento pero sí porque se refuerce el papel de las mancomunidades o consorcios para la prestación conjunta de servicios que ahora están dando de manera independiente.

–José Antonio Griñán le ha pedido más control. Se supone que empezando por la cuenta general de la Junta...

–(Ríe) Evidentemente. En la Cámara no se distingue si se trata de la Junta o de ayuntamientos. La cuenta general, que es la que rige el desempeño de la Junta, es el núcleo más importante de la actividad de la Cámara.

–Por enlazar con un tema de actualidad. ¿Es necesaria una auditoría de los ERE?

LAS FRASES

Organismos autónomos

«Se crean cosas en el sector público y no se plantean si son necesarias»

Los ERE

«Una auditoría desde la Cámara sería meter más ruido, hay que respetar el papel de la Justicia»

Dinero público

«Las administraciones abusan a veces de algunas formas de contratos por hacer las cosas más ágiles»

–¿Es necesaria una auditoría de los ere? (Piensa) Ahora mismo ese tema es más judicial que otra cosa. Percibo que se han cometido una serie de irregularidades por una serie de señores y eso está en manos judiciales. Si en un momento dado se considera que la Cámara tiene que entrar a auditar esa actividad lo hará. Pero habría que recordar, al margen del ruido político que está generando y en el que no voy a entrar, que está viva una actividad judicial que es la que va a identificar posibles responsabilidades penales en el uso de fondos públicos. La Cámara no actúa de oficio, pero si el Parlamento decide que la Cámara tiene que actuar y se le pide que fiscalice esos expedientes lo hará.

–¿Con lo que ya se sabe no lo cree conveniente?

–Ahora mismo sería meter más ruido. Hay que respetar el papel que se está haciendo desde la Justicia.

Los responsables

–¿Usted también piensa que algo así puede salir solo de cuatro o cinco sinvergüenzas?

–(Resopla) Parece que una de las cosas que se pone en tela de juicio es que los mecanismos que se han establecido de control han podido fallar a la hora de revisar esas ayudas... ya no sé dónde se tiene que situar esto. A lo mejor lo que hacía falta ahí es mayor control de los fondos públicos. El propio mecanismo que se había establecido podía dar pie a situaciones de estas, gente sin escrúpulos que podía utilizar de una manera más torticera un mecanismo que entiendo que estaba de esa forma para flexibilizar la gestión. La Junta está actuando para intentar identificar a la gente que ha cometido esos errores.

–Enlazando con el principio y con las empresas satélites, no es normal que una agencia –por IDEA y los ERE– gestione 600 millones y no haya fiscalización...

–No es que no haya una fiscalización, lo que pasa es que en el marco del control en el sector público hay diferentes mecanismos. Hay un control interno, que lo hace el interventor, y que lo puede ejercer por la intervención previa o por el control financiero. La previa interviene en cada paso y el control financiero es a posteriori, se utiliza mucho en la

auditoría. Es cuestión de ver cuál es el más apropiado. Pero no se puede decir que no haya control, es un control diferente. ¿Que dentro de esos controles haya cosas que al final se escapen...? Puede ocurrir.

–Entonces, ¿no estamos exentos de que vuelva a suceder algo parecido?

–Seguramente ahora se piense que si el mecanismo hubiera sido otro habría sucedido de otra manera pero en aquel momento se pensó que era lo más ágil. Estoy convencido de que la Junta ha aprendido de las disfunciones.

–¿Hay mecanismos para recuperar el dinero?

–Lógicamente. Me imagino que la Junta iniciará, no sé si cuando acabe el proceso judicial o paralelamente, el mecanismo para solicitar el reintegro a toda esa gente que ha podido estar ahí sin tener que estar.

–En Granada se ha destapado un caso de presuntas irregularidades alrededor de las ayudas que recibían academias de formación. Hay personas que denuncian que han falsificado sus firmas. ¿No cree que habría que revisar esas subvenciones?

–No sé puede generalizar. De haberse cometido algún tipo de fraude creo que serán aislados. Si generalizamos no nos salvamos de nada. Se actúa en el margen de la ley pero eso no quita que haya gente que la incumple y a esos hay perseguirlos. **–En los informes de la Cámara también se alerta de irregularidades en las contrataciones. ¿Es algo recurrente?**

–La Cámara fiscaliza la contratación administrativa. Las administraciones, en general, pretenden hacer las cosas lo más ágiles y flexibles posible. Una cosa que suele ser muy habitual es que se acuda a contratos por el procedimiento negociado. La ley permite que las administraciones busquen fórmulas. En el contrato negociado pides ofertas y es más rápido. Claro, si tienes que acudir a otro procedimiento te llevaría más tiempo y muchas veces las administraciones abusan de la utilización de alguna de las fórmulas.

–¿Puede ser también un atajo para hacer contrataciones a dedo?

–Puede, si lo quieren utilizar para eso... Pero eso no lo puedes evitar. Si la administración quiere saltarse algún procedimiento lo va a hacer y va a utilizar el mecanismo que considere más oportuno. La Cámara hace propuestas de mejora. Me gustaría que no se viera a la Cámara como alguien que llega a un ayuntamiento para que salga en el periódico pasado mañana.

–Cuando alguien lee un informe de la Cámara rara es la administración que no sale mal parada. ¿Es que está todo tan mal o que ustedes son muy exagerados?

–Un punto intermedio (ríe). Cuando se hace una fiscalización se abordan tantas cosas, lo contable, el urbanismo... que hay mucha cancha. Lo puedes estar haciendo muy bien pero tienes una parte menos atendida. Son informes muy exhaustivos y siempre se identifican elementos de mejora. No significa que se estén cometiendo arbitrariedades sino que hay cosas que se pueden mejorar.



El club selecto de los MIR

Dos antiguas alumnas de la UGR, entre la lista nacional de los cien primeros

Cardiología, Dermatología y Cirugía Plástica son las especialidades más complicadas para entrar

:: **ANDREA G. PARRA**

GRANADA. El número de alumnos de la Universidad de Granada (UGR) en los primeros puestos en las listas del MIR varía cada año. En esta última convocatoria solo ha habido dos antiguas alumnas de la institución granadina entre los cien primeros. Han sido María José García Hernández y Cristina García Blázquez –vive en Madrid–. Las dos se han presentado por segun-

da vez a las pruebas tras haber terminado su primera residencia. Ahora han elegido otra especialidad.

El responsable del Aula MIR del Colegio de Médicos de Granada, Fernando de Teresa, dice que el que no haya muchos estudiantes de la UGR en este listado, a pesar de ser la Universidad más solicitada, se «debe a orientación y planes de estudio en la facultad». En Granada la carga académica, prácticas y exá-

menes son muchos y no pueden empezar a prepara el MIR hasta que finalizan el curso. En otras ciudades, en Madrid por ejemplo, los universitarios están menos agobiados en sexto. En Granada, con el nuevo plan de estudios, que ya se ha puesto en marcha este curso, parece que se ha corregido esa situación, si bien hasta ahora puede que hayan estado en cierta desventaja. De todas formas, De Te-

resa afirma que estos resultados no miden la calidad de enseñanza de un centro, al menos directamente.

En los exámenes de este año, que se celebraron a final de enero, sí se ha dado otra circunstancia: han sido muy largos. «El Ministerio se ha comprometido ya a que el próximo sean más cortos». Este año puede también que estas circunstancias no hayan evaluado ni reflejado también la nota de los que más preparados estaban. Otra situación que se ha dado: la diferencia en las notas tampoco ha sido muy amplia entre unos y otros. Y eso tampoco es habitual.

Cardiología, Dermatología y Cirugía Plástica son las especialidades en las que es más complicado conseguir una plaza.

«Elegí Cirugía Plástica porque me gusta moldear la fisonomía»

Álvaro Cabello Licenciado en Medicina

Terminó la carrera y dos semanas después preparaba el MIR. Ha quedado en el puesto 285 a nivel nacional y ha sido seleccionado para la Clínica de Navarra

:: **A. G. P.**

GRANADA. Ha entrado en el ‘club de los 300’. Álvaro Cabello Pérez ha obtenido el número 285 –151 netas– en las pruebas MIR de este año. Es la primera vez que se presenta y la calificación le permitirá hacer lo que quería. Ha elegido Navarra y hará la especialidad de Cirugía Plástica. Terminó la carrera en julio de 2010 y dos semanas después ya estaba preparando el MIR. Álvaro ha sido siempre un buen estudiante en la Facultad de Medicina de Granada; a pesar de ser de Lucena eligió la capital granadina y entró con más de un nueve de media.

–¿Por qué se ha decantado por la cirugía plástica?

–Siempre me ha fascinado moldear la fisonomía humana. La cirugía plástica tiene dos ramas, la reparadora y la estética. Me atraen las dos, creo que no hay nada más gratificante que ayudar a los demás a ser felices; y creo que esta especialidad lo consigue. Un ejemplo del día a día: para tratar un cáncer de mama, si este está avanzado, es necesario extirpar la mama; es lo que se llama en nuestra jerga mastectomía. Pues bien, ahora, en el mismo acto quirúrgico de la mamoplastia, se pone una prótesis mamaria, es lo que se llama mamoplastia.

–Ha sido admitido en Navarra. ¿Por qué eligió esta clínica?

–La idea de irme a la Clínica Universitaria de Navarra viene de tiempo atrás. Es el lugar que siempre he tenido como ideal para formarme como

médico y como persona. Es un hospital puntero, con tecnología punta, con una enorme facilidad para compaginar la residencia con la investigación en el centro de investigación médica aplicada, el trato con el paciente es exquisito y el clima de trabajo por lo que he visto es ejemplar. –¿Qué proceso de selección ha pasado para ser admitido en Navarra?

–Tuve que solicitar plaza por Internet y mandar mi currículum vitae. Luego ellos se pusieron en contacto conmigo para comunicarme que mi solicitud había sido admitida a trámite y me citaron un día en Pamplona para una entrevista. Se pusieron en contacto conmigo para comunicarme que había sido seleccionado como primer candidato a la plaza y que mandarían a mi domicilio la credencial que he de presentar en el Ministerio de Salud y Política Social el día 4 en la elección de plaza.

–¿Que es más complicado, el MIR o los exámenes de la UGR?

–A mi parecer no son comparables. La dificultad del examen MIR radica en que no existe un temario completo que puedas estudiar sin que falte detalle alguno. Pueden preguntarte por enfermedades que no se dan en nuestro medio y que por tanto se suelen obviar en la carrera. El calendario de estudio nos lo dictaba la academia, en mi caso el Colegio de Médicos de Granada. Básicamente eran tres días de clase a la semana más un cuarto de simulacro descansando siempre los sábados. Comenzamos estudiando unas ocho horas diarias hasta unas, doce más o menos, cerca de la fecha de examen. Por otro lado, los exámenes de la facultad tienen un temario que no suele exceder de lo explicado en clase. Por lo tanto, un estudio del 100% del contenido suele traducirse en un porcentaje similar de preguntas contestables sin mucha dificultad.



Álvaro Cabello. :: IDEAL



María José García. :: IDEAL

«Creo que no hay nada más gratificante que ayudar a los demás a ser felices y la cirugía plástica lo consigue»

«No es lo mismo estudiar en un libro un cáncer de pulmón que informar a una persona que lo sufre»

«Es más duro el día a día en el hospital que el MIR»

María José García Médica

Ha quedado entre las primeras cien a nivel nacional. Ya ha hecho una residencia y ahora comienza otra especialidad

:: **A. G. P.**

GRANADA. Ha sido su segunda vez. La primera hace más de un lustro y en este caso ha quedado entre las cien mejores de España en su calificación en el MIR. María José García Hernández ha conseguido el puesto número 84. En la primera ocasión quedó sobre el puesto 2.700. Se volvió a presentar después de terminar la especialidad y ser neumóloga, porque ahora quiere hacer otra: Radiodiagnóstico. El examen fue a finales de enero y está muy contenta con esta nota. Recuerda que el examen fue muy largo, pero «en mi caso lo más anecdótico es que lo hice con un barrigón de casi nueve meses; estaba más preocupada con no ponerme de parto que con que cayera tal o cual tema».

–¿Por qué se ha presentado otra vez al MIR?

–Me he presentado otra vez por varios motivos. En primer lugar, la otra vez que me presenté tenía las ideas menos claras. Durante mi residencia he ido descubriendo qué especialidades me gustan más y qué especialidades me gustan menos. Por otro lado, con la limitada oferta laboral que hay actualmente para algunas especialidades, hacer otra residencia suponía cuatro años de estabilidad, además aquí en Granada.

–¿Cuáles han sido los cambios en el MIR en relación a la primera vez que se presentó?

–Lo más llamativo es que desde el

año pasado han empezado a incluir preguntas asociadas a imágenes. También están poniendo cada año más casos clínicos. En cuanto a la dificultad, no puedo comparar; la otra vez le dediqué poco esfuerzo y poco tiempo, así que no puedo valorar si fue más fácil o más difícil. Sí que puedo decir que el examen de este año me ha parecido demasiado largo (sé de muchas personas que no tuvieron tiempo de terminarlo) y con algunas preguntas muy complicadas. Además, varias imágenes también eran muy difíciles. Por ejemplo, no creo que a un recién licenciado se le pueda exigir que sepa valorar un ecocardiograma; ahí se colaron.

–¿Qué aconseja para preparar un MIR?

–Prepararlo con tiempo, constancia y con método. No se trata solamente de estudiar Medicina, sino de preparar un tipo muy específico de examen. El MIR es un examen tipo test y hay temas y conceptos que se preguntan con más frecuencia, así que hay que centrarse en trabajar eso y ya está.

–¿Qué es más complicado, el día a día en el hospital o estudiar y preparar un MIR?

–Para mí, el día a día en el hospital. Preparar el MIR es duro, pero si tienes el tiempo necesario me parece, como mínimo, más tranquilo. Tú te organizas y te distribuyes el tiempo, decides cuándo descansas, cuándo te tomas un día libre... En cambio, en el hospital te enfrentas a situaciones difíciles con frecuencia, vas aprendiendo sobre la marcha, la responsabilidad es mayor. Además, no es lo mismo estudiar en un libro el cáncer microcítico de pulmón que informar a una persona real, como tú y como yo, que tiene un cáncer de muy mal pronóstico. Eso es más duro.